

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 3 de Junio de 1916

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVII. - Núm. 1675

"Cristo vivo, reina e impera."

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR A CRISTO RECTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1899
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MEROEDÉS, 947

Teléfono: La Uruguay 2187 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES

Don LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIO DE REDACCIÓN
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

CORRESPONDIALES:

En PARIS: François Veillot.
En FRIBURG: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente: se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite
publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.
Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circuitos Católicos de Obreros
existentes en el país:

Montevideo, calle Minas 1244 —
La Unión — Villa Colón — Villa del
Cerro — Paso del Molino — Guada-
lupe — Las Piedras — Pando —
Salto — Mercedes — Fray Bentos —
Minas — Durazno — Trinidad — Ro-
cha — Paysandú — San José de Ma-
yo — San Carlos — San Fructuoso —
Nueva Helvecia — Treinta y
Tres — Florida — Santa Lucía —
Sarandí Grande — Santa Isabel —
Rosario — Maldonado — Santa Rosa
(Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Circuitos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 3 — Stos. Claudio, Lucía,
Cecilio y Paula.

Domingo 4 — Stos. Quirino, ob. y
m. Arcio y Daciano, mrs., y Fran-
cisco Caraciolo, fund.

Lunes 5 — Stos. Bonifacio ob. y
m. Marcelino, Nicanor y Faustino,
mrs.

Martes 6 — Stos. Alejandro ob. y
m. Amancio, m. y Norberto, obs.
y fdr.

Miércoles 7 — Stos. Sicarion y
Pedro, mrs., Pablo, ob. y Roberto,
ob.

Comunión Pascual

Todo cristiano que haya llegado a la
edad de comulgar, tiene obligación, bajo
peado grave, de hacer la *Comunión*
Pascual.

Era *Comunión* puede hacerse cual-
quier día, desde el Domingo (20 de Fe-
brero), hasta el día del Sagrado Corazón
de Jesús (30 de Junio).

Días de ayuno

Ayuno con abstinencia.—Miércoles de
ceniza: 8 de Marzo.—Viernes de Cuares-
ma: Marzo 10, 17, 24, 31; Abril, 7, 14,
21.—Jueves Santo: Abril 20.

Ayuno sin abstinencia.—Viernes de
Adviento: Noviembre 8, 15, 22.—Miér-
coles de Cuaresma: Marzo 16, 22, 29;
Abril 5, 12, 19.

Días de abstinencia solamente

Vigilia de Navidad: este año toca el 23
de Diciembre.—Vigilia de Pentecostés:
Junio 10.—Vigilia de la Asunción: Ago-
sto 14.—Vigilia de San Pedro y San Pa-
blo: Junio 28.

NOTAS.—1.º En el desayuno de la mañana
se puede tomar leche y helados, pero no
buenos, guardando siempre la cantidad autori-
zada.—2.º Se puede *prestar* en todos los días
de ayuno, en Cuaresma, Adviento, etc., *menos* en los
días de ayuno que se indican más arriba.

Lectura recomendada:

Recomendamos la lectura de los si-
guientes artículos:

La Reforma y la Oposición.
La Infiltración Socialista.
El diario y los Católicos.
Notas del Día.

Este periódico se imprime en la
Imprenta Latina: Florida 1632

La Reforma y la Oposición

Los oficialistas y en particular el
órgano mayor de los mismos, nos
repiten todos los días que, tanto
los católicos como todos los demás
elementos opositores, hacen guerra
sin cuartel a los proyectos reformis-
tas "por puro espíritu de atraso",
de apego al "absolutismo" y de an-
tipatía a todo lo que signifique una
innovación, una orientación hacia
la democracia y hacia el mejora-
miento social y un odio irreprimible
a todo lo que signifique una modifi-
cación de este estado de domina-
ción de las clases desheredadas por
las ricas, de esa explotación de los
obreros por el capital, etc., etc.

Nada más falso ni más aleja-
do de la realidad. Los opositores,
sobre todo los católicos, las clases
conservadoras, los elementos de tra-
bajo y de orden, todas las fuerzas
productivas y honestas del país, se
oponen con todas sus fuerzas a las
tendencias de los dirigentes de esta
situación, "por lo que ellas tienen
de desquiciadoras, de subversivas
de todos los principios y valores mo-
rales, de desorganizadoras de la fami-
lia, de atentatorias a la libertad
y a los derechos más sagrados, de
lesivas del sentimiento religioso, de
amor patrio, de los intereses econó-
micos de todas las clases sin excep-
ción alguna".

Es por eso, que el país entero
combate esa avalancha de leyes y
disposiciones que diariamente surgen
de los poderes públicos.

En cuanto a la reforma de la Con-
stitución, los católicos no tendrían
por qué oponerse a ella en otras cir-
cunstancias, cuando fuese hecha en
condiciones de amplia libertad, con
perfectas garantías de que en ella
tomarían parte todas las fuerzas
vivas de la nación, y de que serían
respetados los derechos de todos y
oídos y tomados en consideración
las opiniones y los argumentos de
todos los elementos representativos
del Estado.

Nosotros, los católicos, no pode-
mos permitir, claro está, que se in-
tente suprimir la religión del Esta-
do, ni que se trate de anular por
completo las libertades públicas y
convertir la República en un feudo
de un hombre o de un círculo. Pero
no tendríamos por qué oponer-
nos a otras reformas cuya conve-
niencia reconocemos, aunque no son
en manera alguna, lo que el mo-
mento actual requiere con más ur-
gencia.

La sabia Carta Fundamental que
nos legaron los próceres de 1830,
sabía y casi perfecta, si se tiene en
cuenta la época y las circunstancias
en que fué hecha, adolece, no cabe
duda, de algunos graves defectos.
A pesar del elevado patriotismo y la
sincera rectitud de miras que inspi-
ró en todo momento a sus autores.

Todos reconocemos que la rigni-
ficación actual de los poderes no es
equilibrada; que el Ejecutivo dis-
pone de una suma de atribuciones y
prerrogativas que es exagerada; que
el centralismo del gobierno y de la
administración llega a límites in-
justos y odiosos; y otras muchas
fallas que la previsión de aquellos
ilustres varones no podría alcanzar.

Pero es necesario reconocer, tam-
bién, que esos defectos han sido au-
mentados y amplificados enorme-
mente por los gobiernos que han
viado la letra y el espíritu de nues-
tra Constitución. Hay que decir,
con la Historia por delante, que esa
Constitución "jamás ha sido cum-
plida de un modo absoluto" y con
un poco de buena voluntad de parte
de los gobernantes, aquellos defectos
habrían sido sino anulados, por lo
menos atenuados en gran parte,
dando lugar a un amplio desarrollo
de las actividades nacionales y a una
perfecta armonía entre los gobier-
nos y el pueblo, en la consecución
común de los legítimos ideales de
grandeza y prosperidad.

Y eso, hombres, mejor dicho, "ese
hombre" que hoy tanto interés
muestra por reformar esa Consti-
tución es, precisamente, el que más
lejos ha llevado la exageración de
esos defectos que se critican a nues-
tro Código, el que más ha abusado
de las amplias facultades que la
Constitución le otorgaba y "de las
que no le otorgaba"; el que más
ha tratado de anular la autonomía
del Parlamento, eligiéndolo él mis-
mo, con abierta desnaturalización

de los principios constitucionales y
convirtiéndolo en un fiel servidor
suyo, en un esclavo vil, incapaz de
un rasgo de independencia ni de
celo en el cumplimiento de sus sa-
grados deberes. El ha sido el que
más abiertamente ha atacado al Po-
der Judicial, y el que ha pasado por
encima de su voluntad convirtiéndolo
a "su parlamento" en árbitro su-
premo de las disidencias entre el Po-
der Judicial y el Ejecutivo.

Este mismo gobernante ha sido
el que ha centralizado más la auto-
ridad y la administración pública,
el que ha empleado las rentas de la
campana en obras suntuosas e inúti-
les; y él ha sido quien quitó a las
Juntas E. Administrativas la poca
autonomía que la Constitución les
daba.

El mismo proyecto que el señor
Batlle ha hecho para reformar la
Constitución, de lejos tender hacia la
limitación de atribuciones del Ejec-
utivo y a reforzar la autoridad y las
prerrogativas del Parlamento,
como él había prometido, es la or-
ganización más férrea y más acaba-
da del despotismo y de la centrali-
zación, a pesar de la apariencia de
autonomía con que quiere atraerse
a los ciudadanos de los departamen-
tos, pues la organización que se les
da por el proyecto, es, como decí-
mos, la manera más segura de so-
meter los gobiernos departamentales
a la influencia despotica de la Jun-
ta Central de Gobierno.

Pero lo que el país más repudia,
es los procedimientos completamente
ilegales y subversivos que él ha
puesto en práctica y ha generaliza-
do en toda la Administración, false-
ándolo todo, convirtiéndolo a los
empleados públicos en incondiciona-
les servidores suyos, con promesas
y amenazas, y desnaturalizando el
sistema democrático representativo
de gobierno que nuestra Constitu-
ción ha establecido para el Uru-
guay.

Hoy, después de catorce años de
dominación personal, en que ha ab-
sorbido en sí todos los poderes y
todas las facultades; en que ha he-
cho desaparecer la autonomía de los
Poderes Públicos, haciéndose el
único legislador, el único elector y
el único dueño del país entero, pre-
tende organizar el mecanismo de
hierro que ha de servirle para perpe-
tuarse en el poder y sofocar hasta
el último germen de libertad y la
última esperanza de resurrección
del país, al cual tiene sometido con
la fuerza de las bayonetas y con la
disciplina incondicional de un formi-
dable ejército de empleados y de
aspirantes a empleados públicos.

Eso, es lo que combate hoy la opo-
sición y lo que combatirá con todas
sus fuerzas hasta el último extremo.
No es la obstinada resistencia del pueblo,
no es el aferramiento a la costumbre
rutinaria, como los oficialistas gri-
tan constantemente; es la resisten-
cia a la tiranía, es la voluntad de
defender firmemente, energícamen-
te, todos los derechos más sagrados
y los principios y fundamentos esen-
ciales de todo estado y de toda so-
ciedad libre.

Y esa voluntad de resistir y de-
fenderse contra esa terrible amena-
za, la mantendrá el país a toda cos-
ta, y no permitirá, de modo alguno,
que nadie se convierta en amo sin
control y sin limitaciones. El Uru-
guay, siempre altivo, siempre digno,
sabría demostrar una vez más que no
es una nación de esclavos.

Monseñor Isasa

SUS BODAS DE PLATA

Como anunciamos en nuestro número
anterior, el sábado festejó nuestro ama-
dísimo Prelado las bodas de plata de su
consagración episcopal.

A pesar de que su humildad se opuso
a que se prepararan los homenajes que
el cariño y el respeto de sus diócesanos
quería expresarle y en que se anunciara
la fecha que tan digna de recordación
es, nunca podían olvidarla los católicos;
y así es que nuestro obispo fué objeto
de efusivas demostraciones de simpá-
tía en todo el día de su jubileo, reci-
biendo infinitas de telegramas y saludos
de todas partes.

Todas esas manifestaciones prueban
de un modo acabado el alto aprecio y vene-
ración en que se tiene nuestro digno
Administrador Apostólico.

Unión Social del Uruguay

El nuevo folleto

Ya se ha remitido a todas las igle-
sias de la capital y gerencias del in-

terior el folleto para los inscriptos
en la Unión Social correspondiente al
mes de Mayo.

El nuevo folleto "Temas de actuali-
dad", estudia con toda extensión tres
importantísimos tópicos de la hora pre-
sente. La oportunidad de los temas, la
aplicación que de ellos se hace para
nuestro propio ambiente y la abun-
dancia de lectura.

Los inscriptos de la Unión Social del
Uruguay pueden reclamarlo en todas
las iglesias y en la Oficina Central
de la Obra, Cerrito 475.

La gira del delegado

La Oficina Central ha recibido noti-
cias del señor delegado de la Unión
Social el cual se encuentra haciendo
trabajos de propaganda en la villa de
Pando. Secundado por el cura vicario,
Pbro. Juan Francisco Aragone, el se-
ñor delegado obtiene excelentes resul-
tados para la Obra.

Jornada de propaganda

El domingo 4 del corriente tendrá
lugar una jornada de propaganda en
la capilla del Rosario (Maturana). En
las misas de 7 y 8 se harán explica-
ciones sobre la Unión Social y en la
de 10 dará una conferencia sobre te-
mas sociales y sobre la Obra el Rdo.
Padre Director de la Sección de Pro-
paganda. Durante las misas estará en
el atrio la mesa de la Unión Social.

Quisicosas

Dice el órgano mayor de los "pe-
lis":

"Los católicos dicen que nos ha-
llamos en pleno régimen monár-
quico."

Y también lo dicen muchos que
no lo son.

Y lo peor es, que los católicos y
no católicos, todos a una voz gri-
tan al que quiera oírlos, que el ré-
gimen que nos achaca y abolla, no
es un régimen monárquico, como
los que ahora se estilan en ciertos
países, no; sino una de esas monar-
quías donde la voz de un amo inte-
perante y protervo, hace mangas y
capirotes de todas las libertades y
derechos, sin tener más línea de
conducta, que la de hacer su capri-
chosa voluntad.

Y prosigue el peliclero.
"Pero no quieren que se modifi-
que ese régimen, suprimiendo el
monarca."

Así es la lógica de la oposición.
Les duele; pero les gusta.

Esto se llama, cuajarlas en el
aire.

Como si este régimen peliclero
que nos revienta, fuera una conse-
cuencia lógica de la Constitución que
nos dieron nuestros mayores, que
fueron todos ellos, más republicanos,
que los republicanos de pega que
hoy se estilan.

No hombre, no; el régimen de los
parlamentos regimenteros, de las
"influencias morales", de las "mu-
ñecas" oficiales y de las películas,
etc., etc., nos revienta hoy, no por-
que ese sea fruto de nuestra Con-
stitución, sino porque de nuestra
Constitución se ha hecho hasta aho-
ra tanto caso, cuanto de las babu-
chas de Mahoma.

No "por" la Constitución, sino a
"pesar" de la Constitución, se han
encaramado a las alturas cada de-
mócrata con alma de señor feudal,
que me río yo de los monarcas cons-
titucionales y de las inofensivas aris-
tocracias de pergamino.

Y eso lo sabe hoy todo el mundo;
y no tiene por qué indignarse el co-
legado de los "pelis", cuando califican
de aristócratas a los ases de la si-
tuación actual; por que se quedan
todavía cortos en el calificativo que
que tal hacen, puesto que esta aris-
toeracia, no es la aristocracia pací-
fica de nuestros tiempos, sino la
aristocracia indiova con todos sus
absolutismos intemperantes.

Así que no necesitamos ejecutivos
colegiados para remediar esos males,
no; para eso solo se necesitaria, que
cada cual, del Presidente abajo, fue-
ra lo que debe ser, sin salirse de la
vaina y sin tomarse derechos y po-
deres que ni la Constitución otorga,
ni el espíritu republicano permite.

Ahora, claro está, que si hay por
esos mundos de Dios, pelicleros
que lo mismo sirven para pasearse
por delante de un "cronos" a los
acordes de la marsellesa y del him-
no de Garibaldi, para demostrar
que "Batlle no está solo", como
para reunirse en asambleas y con-
venciones para pedir a un "espíritu
martirizado", que se martirice por
tercera vez ocupando la presidencia
de la República, y el agraciado lle-
va su heroísmo hasta aceptar por
tercera vez esa pesadísima y sacri-
ficante carga que "nadie" quisiera

para sí, así digo, claro está, que el
espíritu republicano se pervierte, y
a los que miramos desde la llanura
y vemos siempre el mismo grupo
de monos en las pruebas, se nos au-
toja que estamos en pleno régimen
monárquico, sin cambiar en las al-
turas del poder.

Eso lo sabe cualquiera, menos
"El Día", y ese mal, no se arregla
con colegiados, ni con colegios...
neutros, sino con la vuelta a aque-
lla entereza republicana de nuestros
padres, y con el carácter, la inde-
pendencia, y la convicción de la
propia dignidad, que es precisamen-
te todo lo contrario a la apología
del estómago que hiciera el doctor
Arena en la Convención.

La racha de positivismo, que nos
azota; es la que hace pueblos escla-
vos; y donde hay pueblos esclavos,
goben necesariamente surgir las
situaciones tiránicas, sea cual fue-
re la forma de gobierno.

EL MUDO.

DEL MUNDO CATÓLICO

En el monte de los mártires

Un nuevo acto de extraordinaria im-
portancia y elocuente significación ha
venido a poner de manifiesto una vez
más el profundo divorcio que existe
entre las dos Francias, la compuesta por
el noble pueblo que se sacrifica en aras
de la patria, y la constituida por los
políticos y hombres de gobierno.

Acaba de tener lugar en París un
acontecimiento de gran trascendencia.
El episcopado francés decidió que se
celebraran cuatro días solemnes de pre-
ces públicas para impetrar el auxilio
divino. Las funciones religiosas se in-
auguraron en la Catedral de París con
una comunión general de niños. Sigui-
eron dos jornadas de penitencia: una
en el mismo templo metropolitano, y
otra en Nuestra Señora de las Victo-
rias; la función de clausura, tuvo lu-
gar en la Basílica del Sagrado Cora-
zón, de Montmartre.

La grandeza y el singular fervor
que han revestido estos actos han sido
nuevos testimonios de la saludable re-
acción que actualmente vivifica al
pueblo francés.

La función de clausura, particular-
mente, fué de tal magnitud que dejó
imborrables recuerdos en cuantos la
presenciaron.

Dos horas antes de la señalada por
el Excmo. Cardenal Amette, la Basílica
de Montmartre estaba llena de bote en
bote, perdonando en la concurrencia
el elemento militar.

Terminada la procesión, el Cardenal
Amette se colocó en lo más alto de la
escalinata del pórtico principal, y
dominando desde aquella altura a to-
do París, levantó la custodia y bendi-
ció a la ciudad. Puede calcularse que
la muchedumbre en la imposibilidad de
penetrar en el templo se había con-
gregado en los alrededores de la Basí-
lica, y que de rodillas y con inusitado
fervor recibía la bendición del Santí-
simo, estaría compuesta por cerca de
cien mil personas.

Lo mejor, lo más puro y más noble
de Francia, estaba representado allí. Las
cinco Academias que constituyen el
Instituto de Francia habían enviado
una importante representación.

Formidable número de generales, je-
fes, oficiales y soldados, de uniforme,
y las más importantes personalidades
de la nación, servían de escolta a Je-
sus Sacramentado.

Un escritor ha dicho que en este día
los católicos franceses mataron y en-
teraron a uno de sus más terribles
enemigos: el respeto humano.

Y el Cardenal Amette, viendo aquella
inmensa multitud arrodillada a los pies
de Jesucristo, adorando y confesando
públicamente a Aquel que no ha mu-
cho había sido perseguido en el mismo
París, decía con lágrimas en los ojos:
"Es la manifestación más espléndida
de fe que he tenido el consuelo de pre-
senciar en toda mi vida".

Todo París se adhirió a tan gran-
dioso acto... todo París menos los Po-
deres públicos. La falta del gobierno
a estas preces públicas marcó en estos
momentos solemnes, de un modo harto
expresivo, la honda división que exis-
te entre el pueblo francés y los políti-
cos que lo gobiernan.

En otra ocasión no sólo se hubie-
ra abstenido de asistir, sino que ade-
más hubiera puesto su veto a las Aca-
demias y otros Cuerpos oficiales, im-
pidiéndoles adherirse a una manifes-
tación religiosa pública y solemne. Hoy
no se ha atrevido a tanto. Se ha limitado
a significar únicamente, con la ausen-
cia oficial, la protesta del gobierno.

Su actitud en las circunstancias ac-
tuales es tan desairada, tan triste-
mente ridícula, tan en pugna con los
sentimientos de la mayoría, que consti-
tuye una verdadera derrota moral.

La victoria, la decisiva victoria espi-
ritual es y será del divino Perseguido
de ayer, que en los momentos de
angustia y de dolor es adorado y con-
feso por el fervor de todo un pueblo
en el Monte de los Mártires.

Los huérfanos de la guerra

He aquí otro rasgo, muy significativo
también, del estado espiritual de Fran-
cia.

El proyecto de ley sobre los
huérfanos de la guerra.

El proyecto, hipócrita y solapado, era
de inspiración sectaria, y tendía a se-
cundar las almas de los niños para
hundirlas en los abismos de la edu-
cación laica, so pretexto de no se qué
deberes de patriotismo.

El número de huérfanos de la gue-
rra se acerca actualmente a la enor-
me cifra de un millón y medio; por
tanto, se decide en la discusión de la
Cámara los destinos de casi toda la ju-
ventud francesa.

Contra tamaña infamia se levantó
un grupo de católicos, decididos a im-
pedir que el laicismo realizara su fun-
esta obra.

Los católicos eran pocos, pero com-
batieron con tal denuedo, que obliga-
ron a Viviani (el famoso apagador de
los lumineros del cielo) a exclamar lo
siguiente: "Es injuriar nuestros senti-
mientos suponer 'que nada hemos
aprendido de tan sangrientas lecciones',
y que somos siempre los hombres de fe. Nada
de eso: no queremos una ley de parti-
do, queremos una ley nacional. Digan
los católicos qué modificaciones
consideran indispensables como garan-
tía de sus conciencias, y dispuestos
estamos a complacerlos".

Los católicos pidieron que el tutor
del niño no había de ser el llamado
"tutor social", es decir, el represen-
tante del gobierno, sino la familia o el
que el padre de niño en testamento. Exi-
gieron además que el "tutor social" no
tuviera derecho alguno a inmiscuirse
en la educación del niño. Este sería edu-
cado en la escuela que designara la fa-
milia, y si esa escuela fuera católica,
al huérfano se le har de pasar los mis-
mos subsidios que a los alumnos de las
escuelas laicas.

Estas dos modificaciones figuran en
el texto de la ley, y pueden conside-
rarse como dos victorias católicas.

NOTAS DEL DÍA

El monarca

En "El Día", leemos lo siguien-
te: "Los católicos dicen que nos
hallamos en pleno régimen monár-
quico."

"Pero no quieren que se modifi-
que ese régimen, suprimiendo el
monarca!"

Toda la prédica del diario oficia-
lista consiste en estos sofismas y en
estas afirmaciones falseadas.

Es cierto que nosotros, los cató-
licos, como todas las personas que
conservan un resto de sinceridad y
dos dedos de frente para saber darse
cuenta de la realidad de las cosas,
afirmamos que nos hallamos en pleno
régimen monárquico.

Pero, al decir esto, no nos refe-
rimos al sistema presidencialista de
gobierno, sino al sistema de predo-
minio absoluto de un hombre que
se pone sobre la Constitución y so-
bre las leyes, y que se ha adueñado
de los destinos del país, en el cual
quiere ejercer su dominación "vita-
licamente".

Afirmamos que nos hallamos ba-
jo un régimen monárquico, porque,
contrariamente a lo que establece
nuestra Constitución, y contraria-
mente a todo sistema de democracia
y de libertad, un hombre dispone
a su antojo de las leyes, de las ren-
tas públicas, de los empleos públi-
cos, y ese hombre es aclamado, en-
salcado, y endiosado hasta tal pun-
to, que se convierte, no diremos ya
en un monarca, sino en un sér so-
bre natural y divino, que todo lo
sabe y todo lo puede, y al cual se
nos aconseja que nos entreguemos
ciegos y confiados, seguros de que
él sólo puede hacer nuestra felici-
dad.

Decir y suponer otra cosa, es ne-
gar la luz del sol; nadie puede, sin-
ceramente hablando, creer que ese
monarca lo hace todo por el bien del
país, y que se "sacrifica" aceptan-
do otra dominación de cuatro años,
para el advenimiento de la libertad,
el progreso y el engrandecimiento
de la Nación.

No hay uno solo, que crea de bu-
na fé en el Ejecutivo Colegiado.
Con la mano puesta sobre el cora-
zón, y dejando oír la voz de la con-
ciencia, nadie puede negar que lo
único que se busca, con Colegiado o
sin Colegiado, es el entronizamiento
perpetuo, absoluto, sin contrapeso
alguno, de un hombre y de la
voluntad de un hombre. Todo lo de-
más, son faroleros y farsas tan
evidentes que a nadie, absolutamen-
te pueden engañar.

Y es a ese monarca que no que-
remos, precisamente. Es a su entroni-
zamiento que nos oponemos y nos
hemos de oponer mientras nos res-
te un soplo de aliento, y es contra
ese crimen de lesa patria que nues-
tra voz se levantará siempre, ené-
rgica.



"La Caja Obrera"

25 de Mayo esq. 33

Capital autorizado \$1.000.000

DIRECTORIO

Presidente Dr. Miguel Perén
Vice-Presidente Elbio Fernández
Secretario D. Cayetano Muttoni
Vocal Dr. Alfredo Arocena
Vocal D. Pedro Aguerre
Nicolás Durán y Vidal
Antonio Sala
Sindico D. Evaristo Novoa

GERENTE: D. Guillermo Fynn

Facilita dinero sobre hipoteca y en vales amortizables a 10, 12, 20 y 30 meses —y efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Tasa de intereses

Por depósito en cuenta corriente a/r. 1 o/o anual
" " a plazo fijo de 3 meses 4 " "
" " " " " 5 " "
Por depósito a plazo fijo de 12 meses 5 1/2 o/o an.
" " " " " 24 " 6 " "

Caja de Ahorros — Hasta \$ 1000. A la vista, con opción a una Alcañicia del Hogar (ingenioso sistema para economizar dinero) 5 o/o anual.

Depósitos de Ahorro Acumulativo — (Con libreta) — Hasta \$ 2.000. — A vencer cada 3 y 6 meses, 5 1/2 y 6 o/o anual, (con opción también a una alcañicia).

Títulos de Renta — La Caja emite títulos de renta (depósitos a plazo fijo) del valor de \$ 100 y \$ 300 c/u., que producen un interés de 6 o/o anual pagadero \$ 1.10 cada dos meses vencidos.

Administración de Propiedades — Se encarga de la administración de propiedades y de la venta de solares por cuenta de terceros, mediante una módica comisión.

Pídanse prospectos. — Por más datos a LA GERENCIA.

Horas de Oficina: De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 1 p. m.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocurrir Mercedes 947.

SOMBRERÍA NACIONAL

De Alejandro Taramella. — Especialidad en artículos de hombres. — Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Yí y Yaguari.

OURA LA TOS CONVULSA ANTES DE OCHO DIAS. — EL ABOGADO. — Establecimiento homeopático: José A. Fontela. Mercedes 936. Montevideo.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: "La Uruguay" N.º 73.

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y TIPOGRAFÍA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa. — Situada en la calle 19 de Julio 1671. — Teléfono: La Uruguay 768, (Córdoba).

COCHERÍA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Varquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa 1141.

PROFESIONALES

JUAN GIAMPIETRO, doctor Especialista en enfermedades de niños. Consultas: todos los días hábiles de 1 a 3 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2702 (Central). Calle Andes 1477.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras; peritaje.

Boletín de "El Amigo del Obrero" 57

A. B. ROUTHIER

EL CENTURION

Amigos y enemigos de Jesús, forasteros acudidos a Jerusalén por la fiesta y que se habían interesado por el joven profeta, y otros indiferentes, atraídos por la curiosidad del espectáculo, acompañaban una inmensa multitud de hombres, mujeres y niños, con los trajes más variados de formas y colores, y hablando diferentes lenguas.

Su número excedía de veinte mil espectadores, sin contar los que presenciaban el paso del cortejo desde las murallas y azoteas.

Aquella muchedumbre levantista y bulliciosa discurría, gesticulaba y chillaba. La mayor parte acusaban a Jesús, blasfemando, y pocos se atrevían a defenderle.

—Yo era un infeliz leproso, decía uno, y me curó.

—Yo era sordo mudo, añadía otro, y me devolví el oído y la palabra.

—Yo estaba paralítico, sin poder moverme de un cojón, y gracias a su palabra mi cuerpo es hoy ágil y fuerte.

—Yo era ciego, y ahora veo.

—Callaos, vociferaban los otros: es un impostor, y vosotros también.

A la primera vuelta del camino que ha sido llamado la "vía dolorosa", algunas mujeres se mezclaron con los soldados para acercarse a Jesús, y se las iba a apartar brutalmente, cuando Cayo las vió. Eran la Madre de Jesús,

Se venden paños, Merinos y Alpacas.

Sotanas y Mantos
SE CONFECIONAN
CASA DE
Santiago Costa
18 de Julio, 1505
Kecilia Vasquez

jes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTLA, médico-cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683. Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2056, (Central).

MIGUEL PEREA. — Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Bachevalat 10.

LUIS P. LENGUA, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE. — Escribano público, Rincón 607.

LUIS BARATTINI. — Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. — Piedra 1382.

FRANCISCO SOAFARELLI. — Médico.

Myriam y dos o tres más.

—No molestéis a esas mujeres, dijo el centurión, y dejadlas ir donde quieran. Son parientes del rey: respetad su dolor.

Un poco más adelante, Jesús cayó al suelo, abrumado por el peso de la cruz, y Cayo, echando la vista sobre un curioso que había entrado por la "puerta hindú", le obligó a cargar con la cruz, hasta salir fuera de las murallas.

El gentío crecía siempre, como una marea ascendente, y cuando se pasó el recinto fortificado sus olas se desbordaron, cubriendo las rocas y los balcones.

Claudia y Camila seguían con los ojos al desolador espectáculo, observando todos sus incidentes. La cohorte romana que servía de marco a Jesús, adelantaba con paso acompasado y cadencioso. Los hombres y los caballos, revestidos de hierro y acero bruñido, brillaban a lo lejos, como una gigantesca tortuga que subiera al asalto del Calvario.

Blancos torbellinos de polvo envolvían el cortejo por intervalos, ocultándole a las miradas, y densas nubes cubrían el firmamento. De vez en cuando un rayo de sol rasgaba las nubes tenebrosas, lanzando sobre el sombrío cuadro fantásticos resplandores.

El tiempo era pesado, triste, como petrificado en una inmovilidad de muerte.

Por fin Claudia y Camila vieron el triste cortejo llegar a la cima del Gólgota, colina roquiza, poco elevada, situada extramuros y separada del monte Moria por el valle del Tyropeon. La torre Antonia, que dominaba todo el horizonte, era el mejor observatorio pa-

Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1263 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ y CONRADO González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones núm. 1385, (altos).

JUAN B. BAZZANO. — Escribano. — Misiones 1410 y 8 de Octubre 286. Teléfono: La Uruguay 807 Central y 187 Unión.

IGNACIO BERRARA. — Escribano público. — Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA Hnos. — Cirujanos-dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1869 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones. — Calle Trinitaria y Trece núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. — Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanza elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano 1472.

Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco. — Estanzuela.

ra ver desde lo alto la escena del Calvario.

Un doble cordón de soldados cercó la roca para apartar al pueblo. De repente el obscuro cortinaje de nubes que velaba el sol se desgarró, abriéndose como un horno, en cuyo centro ardía el sol. De aquel foco brotó como un chorro de luz sanguinolento, que inundó la horrible escena de la crucifixión.

Claudia y Camila vieron entonces distintamente en medio del círculo de soldados, a Jesús, despojado de sus vestiduras, levantado en alto, atado y clavado en la cruz, plantado por los soldados en un agujero de la roca.

Sus ojos se cerraron de espanto, y cuando volvieron a abrirlos, ya no vieron nada.

Las nubes habían vuelto a cerrarse cada vez más negras. Espesas tinieblas envolvían el Gólgota, y Jerusalén parecía sumida en una noche profunda y misteriosa.

Era mediodía. Las dos mujeres, espantadas, se encerraron en sus habitaciones, preguntándose si el sol iba a apagar.

XII

EL CALVARIO

La obscuridad que envolvía a Jerusalén aumentaba en proporciones considerables. No podía atribuirse a un eclipse de sol porque era la época del plenilunio. ¿A qué atribuir, por lo tanto, aquel fenómeno, que transformaba el medio día en noche cerrada?

Vosotros, los que pedáis un signo del cielo para creer en Jesús, ¿no veis ese



EXTRACTO

DE

Malta Montevideana

Alimento para

nodrizas, niños,

personas débiles

convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE

de La Vila. de M. PENA e Hijos

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

FARMACIA

«Círculo Católico de Obreros»

CALLE 18 DE JULIO, 1631—MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchégaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público.

Precios Médicos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Córdoba)

IMPRENTA "LATINA"

— DE —

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1839

Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Av. 18 de Julio 1937 bis (Córdoba) casi esq. Arenal Grande

DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería

Se despacha para el Círculo Católico — Teléfonos las 2 compañías

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de María. — Dirigido por las Hermanas Adoradoras. — Mercedes entre Olimar y

gallanca.

Ejido. — Se admiten externas, pupilos y medio-pupilos.

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilos y internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

desde por la mañana, las mejillas pálidas y hundidas por el dolor, se mantenía de pie, junto con el cuerpo de su hijo. Ora inclinaba la cabeza y besaba sus rodillas, ora la levantaba, y contemplando el irritado cielo, decía en voz baja: "¡Tened compasión, Jehová! Vuestro hijo es también hijo mío, y os lo sacrifico por la salvación del mundo."

Myriam arrodillada, con la cabeza oculta en un velo negro, del que se escapaban los bucles de su abundante cabellera, apretaba entre sus brazos el pie de la cruz, y cubría de lágrimas y de besos los pies del crucificado.

Las otras mujeres, sentadas en tierra, arrebujadas en sus mantos oscuros, la cabeza envuelta en largos velos de luto, lanzaban suspiros y lamentaciones, contemplando el cuerpo de su amado Maestro, que se destacaba en la noche sombría como un gran fantasma.

De pies, con la cabeza inclinada sobre el pecho, el discípulo predilecto de Jesús estaba al lado de María, absorto en su mudo dolor, asociando todas las potencias de su ser al sublime sacrificio, del cual era su amadísimo Maestro víctima a la par que sacerdote, mientras él ofrecía, como María, el inmaculado cordero a Jehová, junto al altar de la nueva ley.

Igualmente se hallaba en el Calvario el que Jesús había escogido como jefe de sus apóstoles, y que le había verdaderamente negado. Durante las doce últimas horas había vagado, loco de dolor, primero entre las tumbas del valle de Josafat, y después por los pórticos del templo y las cercanías del pretorio.

La Madre de Jesús, con los ojos enrojecidos por las lágrimas derramadas

Había encontrado, de noche, a Jesús en el sepulcro de Absalón, y su primer impulso fué arrojarle sobre él, y triangularle. Pero después se dijo: "¡tan culpable como él!". Y lleno de error, hacía sí mismo y hacía Judas, bía huido a Getsemani, permaneciendo hasta el alba prosternado en la gr de la agonía y sobre la tierra caída aún en el sudor de sangre de Maestro, y que él regó con torced de lágrimas.

Al rayar el día, no se decidió a volver al palacio del Gran Sacerote, de el Sacerdote instruyó el proceso de Jesús, porque el teatro de su crimen inspiraba horror.

Pero confundido entre la multitud que atestaba el patio del pretorio, con creciente dolor todas las palabras del gran drama judicial, y el clado también con el pueblo formado del fúnebre cortejo.

Cuando vió a Jesús en la cruz, la cabeza y le dirigió una larga mirada. No la mirada acusadora que traspasó conciencia en el patio del Gran Sacerote, ni la mirada severa del juez que clavaba obstinadamente en el rostro bustero de un traidor, sino una mirada de dolor y simpatía, de misericordia y perdón: la mirada conmovida del Padre saludando el regreso del "hijo pródigo". Jesús parecía decirle con los ojos: "¡Pobre Pedro! Conozco toda la